

OPINIÓN

Los museos: espacios vivos para aprender y comprender el mundo

Karen Núñez Académica investigadora Instituto de Educación y Lenguaje Universidad de Las Américas

En mayo se conmemora el Día Internacional de los Museos, fecha impulsada por el Consejo Internacional de Museos (ICOM) con el propósito de relevar el papel que cumplen estas instituciones en la sociedad. Lejos de ser únicamente lugares destinados a conservar objetos antiguos o piezas patrimoniales, estos se han transformado en espacios vivos de aprendizaje, reflexión y construcción cultural.

En tiempos donde la educación enfrenta el desafío de conectar con estudiantes cada vez más expuestos a estímulos digitales inmediatos, los museos ofrecen una experiencia distinta: aprender desde la observación, la emoción y la experiencia directa. Recorrer una exposición, interactuar con una obra o escuchar la historia detrás de un objeto, permite generar aprendizajes significativos, aquellos que permanecen porque logran vincularse con la experiencia personal y el contexto de quien aprende.

Su importancia educativa radica precisamente en la capacidad que tienen para transformar el conocimiento en una experiencia concreta. Un estudiante puede comprender procesos históricos, fenómenos científicos o expresiones artísticas no solo desde la teoría, sino también desde la vivencia. En este sentido, estos espacios favorecen una educación más activa, crítica y participativa, donde las personas dejan de ser receptoras pasivas de información para convertirse en protagonistas de su propio aprendizaje.

Además, los museos contribuyen al desarrollo de habilidades fundamentales para el siglo XXI, como el pensamiento crítico, la interpretación, la sensibilidad cultural y la valoración del patrimonio. También promueven el diálogo intergeneracional y el reconocimiento de identidades locales y nacionales, fortaleciendo el vínculo entre las comunidades y su memoria colectiva. Hoy, muchos museos han ampliado sus estrategias educativas mediante actividades interactivas, talleres, visitas mediadas y recursos digitales que buscan acercar el conocimiento a públicos diversos. Esto demuestra que la educación no ocurre exclusivamente dentro de las salas de clases. Se aprende también en espacios culturales, en la interacción social y en aquellas experiencias que despiertan curiosidad y asombro. En una sociedad que requiere ciudadanos más reflexivos, conscientes y comprometidos con su entorno, los museos cumplen un rol fundamental. Visitarlos no debería entenderse como una actividad ocasional o complementaria, sino como una oportunidad pedagógica valiosa para conectar el aprendizaje con la cultura, la historia y la realidad social.